

Cátedra "Estructura y Procesos Rurales Comparados"

## Alumnos de la carrera de Lic. Sociología visitaron la comunidad de campesina de "El Hoyo"



Foto gentileza: Cátedra "Estructura y Procesos Rurales Comparados"

Reunión con integrantes de la Asociación de Fomento Comunal "El Hoyo".

El 5 de octubre pasado, alumnos de la asignatura "Estructura y Procesos Rurales Comparados" de la carrera de Licenciatura en Sociología, a cargo del Profesor Rubén de Dios, visitaron la comunidad de campesina de "El Hoyo" en el Departamento Figueroa. Un grupo de alumnos (6) de la carrera de Sociología y dos alumnas y una ayudante estudiantil de la asignatura "Extensión Forestal" (a cargo del mismo profesor y de la profesora Marta Iturre) de la Facultad de Ciencias Forestales, se trasladaron a la zona en la camioneta recientemente adquirida por la Facultad de Humanidades.

Se partió por la mañana desde Santiago, para encontrarnos con Ramón Ferreyra en la Localidad de Bandera Bajada, que fue nuestro guía. Ramón reside en Bandera Bajada y es el extensionista responsable de la zona por parte de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, organismo dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Como primera actividad se asistió a una reunión de los pobladores, que son integrantes de la Asociación de Fomento Comunal "El Hoyo". Dicha reunión se realizó en la capilla de la comunidad, lugar en el que habitualmente se congregan. Asistieron a la misma 16 personas, de las cuales cuatro eran mujeres, siendo dos de ellas integrantes de la Comisión Directiva. La reunión fue coordinada por las propias mujeres campesinas y por Ramón Ferreyra. Los asistentes se encontraban dispuestos en círculo, lo que facilitó el intercambio y el contacto cara a cara.

La reunión se inició con una ronda de presentación, dinámica que permitió a los miembros de la asociación reconocer a los visitantes, y a estos últimos les fue posible identificar a los productores miembros de la asociación. Si bien no se explicitaron los temas a tratar con una agenda formalmente definida, los participantes sabían que el motivo de reunión era el tratamiento los avances en un proyecto de cercamiento de tierras de uso comunitario, sobre una superficie aproximada de 10.000 hectáreas que reivindican como poseedores ancestrales, con ánimo de dueño. También se debía tratar la rendición de cuentas de los fondos ya recibidos por medio de ese proyecto, y eventualmente la posibilidad de solicitar un nuevo crédito, para terminar de completar el alambrado perimetral, aún inconcluso.

Los pobladores hicieron un croquis de la posesión, para determinar la cantidad y ubicación de los linderos alambrados y todavía sin alambrar. También para identificar las posibles de zonas de riesgo ante un eventual avance de empresarios extraprovinciales sobre sus posesiones. Esta comunidad sufrió hace algunos años atrás el avance de un empresario de origen santafesino, de apellido Richiger, conocido como fabricante de

maquinaria agrícola en la Localidad de Sunchales; y más recientemente de un empresario de origen cordobés en la zona sur del lote.

La participación en la reunión fue activa, especialmente de los dirigentes que tenían cargos en la comisión directiva. El extensionista de la Subsecretaría en todo momento favoreció e incentivo el debate y el intercambio de opiniones.



Luego de la reunión, nos trasladamos para conocer el emprendimiento comunitario de cría de ganado vacuno. Este proyecto fue financiado por PROINDER en su línea de proyectos de experimentación adaptativa apuntando al mejoramiento de la actividad ganadera. La propuesta técnica consistía en cerrar con alambrado perimetral un lote de 700 hectáreas, realizando cercamientos interiores para apotreramiento y para la implantación de pasturas (Gatton Panic, Senkus y Grama Rhodes) que soportan altas temperaturas y altos niveles de salinidad característicos de los suelos de la zona. Además se contemplaba la optimización del sistema de aguadas y la mejora genética, la compra de animales vacunos, el manejo sanitario y de infraestructura para mejorar el rodeo y por lo tanto su productividad. (De Dios, 2011)

Actualmente participan 13 familias de las 18 que se encontraban al inicio del proyecto. Además de cada una de ellas mantiene en el encierro de ocho a diez animales. Por otra parte, al inicio del proyecto se compraron de manera comunitaria dos reproductores de raza Brangus. Actualmente son tres los toros de esta última raza y uno de raza Bradford, que fue canjeado con una hacienda del Departamento Figueroa.

El encierro cuenta con la vigilancia permanente de un capataz contratado para cuya retribución aportan todas las familias que tienen animales en la parcela. El control sanitario, el estacionamiento de los servicios y otras cuestiones referentes al manejo del rodeo están a cargo de los mismos productores de manera comunitaria. A pesar del nivel de organización de la comunidad en el manejo del encierro, no se ha logrado acordar un precio de venta comunitario del ganado lo que dificulta la comercialización de la producción.

En dicho establecimiento es posible encontrar algunas instalaciones como corrales, bretes incluidos dentro del proyecto financiado por PROINDER y de las que participan del mantenimiento todos los productores de manera conjunta.

Cabe destacar, que en el tiempo transcurrido desde la puesta en marcha del proyecto de encierros comunitarios, los cambios evidenciados en materia productiva han resultado notorios, ya que es posible diferenciar en tamaño y peso a los animales que pastan en el encierro con aquellos que el pastoreo



lo hacen a monte abierto. Los productores en sus relatos distinguen esto, que la calidad de los animales es superior por lo que pueden cotizarlo a un mejor precio al vendedor. Los animales son percibidos como un "ahorro" para las familias, y son puestos a la venta ante necesidades económicas originadas por problemas de salud, o por festividades familiares, entre otras.

Advertimos que uno de los principales desafíos es el adecuado manejo de las pasturas implantadas, de modo tal de evitar los riesgos de sobrepastoreo, lo cual que atentaría contra la perdurabilidad del encierro.

Finalmente fuimos a visitar a la familia González<sup>1</sup>, que se encuentra constituida por once miembros (familia extensa), ya que además del núcleo conyugal y sus respectivos hijos incluye a otros familiares como suegros, cuñados y



sobrinos. Los integrantes de la familia se encuentran distribuidos en dos viviendas y por lo tanto conforman dos hogares diferenciados por cuanto no comparten los gastos de alimentación según los relatos de los propios actores. En lo referente a infraestructura de servicios básicos se observó que las viviendas disponen de electricidad, ya que cuentan con dos paneles solares y dos grupos electrógenos. No disponen de suministro de agua potable corriente, por lo tanto el abastecimiento de este recurso para el consumo humano se realiza a partir de un pozo. Tienen acceso a servicios como televisión satelital y telefonía celular. Sin embargo uno de sus miembros reconoce que muy pocas familias de El Hoyo pueden pagar dichos servicios.

Los miembros del grupo familiar participan en todas las actividades que se realizan en la explotación tales como el manejo del ganado, la extracción forestal, como así también el cuidado de una pequeña huerta familiar en la que producen principalmente melones y zapallos. También se dedican al cultivo de maíz, que es destinado como suplemento alimentario de los animales.

La totalidad de mano de obra ocupada en el predio es familiar, aunque se advierte una distribución de tareas muy marcada según los relatos de los actores. Las mujeres se dedican al manejo del ganado y el acarreo de leña, tareas en la que además colaboran los niños. También realizan elaboración

---

<sup>1</sup> Nombre ficticio utilizado para preservar la identidad de la familia.

artesanal de quesos a base de leche de vaca y cabra, aunque esta última es una actividad que se desarrolla con cierta estacionalidad, en especial durante la época de verano. Los hombres realizan actividades vinculadas a la explotación forestal, en particular la elaboración de carbón con madera del monte, aunque además participan en el manejo del encierro comunitario.

El sistema productivo es ganadero-forestal; como es característico de las unidades doméstico-productivas gran parte de la producción, en particular la pecuaria y artesanal se destinan al autoconsumo, mientras que los excedentes son destinados a la comercialización. La producción de carbón se destina totalmente al mercado.

El subsistema pecuario está constituido por diversas especies, ya que la familia se dedica a la cría de vacunos, caprinos, porcinos, ovinos, aves de corral principalmente gallinas y patos. Un aspecto a destacar es que si bien se realiza la esquila de ovejas, la lana extraída es un recurso



desaprovechado en términos económicos, pues no se la utiliza para hilado y elaboración de textiles artesanales como en otras zonas productivas de la provincia. Los ovinos son aprovechados como carne para el autoconsumo. En las inmediaciones de las viviendas es posible encontrar las instalaciones que exhiben cierta rusticidad como los cercamientos de los cultivos y corrales para caprinos, ovinos, porcinos y vacunos realizados a partir de ramas del monte. El abastecimiento de agua para el consumo de los animales se realiza a partir de una represa ubicada a metros de las viviendas.

Por otra parte, si bien la explotación forestal ha entrado en decadencia en la comarca, esta familia aun se dedica a la producción de carbón, para lo cual cuenta con tres hornos de distintas dimensiones ubicados en cercanías de las

viviendas. Según el relato de los productores el proceso comienza con la limpieza de las plantas, el cortado de árboles y leña (cuya medidas oscilan entre 0.8 cm. y 1 m.), que luego es colocada en dichos hornos donde permanecen un periodo de cinco a siete días obteniendo aproximadamente 3.500 Kg. de carbón. En relación a estas actividades económica cabe destacar que no se advirtió una tenencia importante maquinaria agrícola, solo poseen una motosierra que utilizan en la explotación de forestal y un tractor de modelo antiguo sin mayores precisiones al respecto.

El ingreso familiar se compone de las ventas de la producción pecuaria y de carbón, como así también de prestaciones sociales, dado que dos de sus miembros perciben jubilaciones y además existen cuatro menores de edad, por lo que sus tutores son beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo. Además no se registra la existencia de trabajo extrapredial ni migración estacional.

Su situación respecto a la tenencia de la tierra es precaria, ya que no tienen el título de propiedad, aunque se reconocen junto a las otras familias como únicos dueños de la tierra que ocupan, y se encuentran en una instancia de consolidar actos posesorios comunitarios especialmente mediante el cercamiento de la superficie que reivindican. Esto último podría servir como evidencia en un posterior proceso de prescripción adquisitiva veinteañal para obtener el título perfecto.

Los miembros de la familia participan activamente en las actividades de la Asociación de Fomento Comunal "El Hoyo", pues dos de las mujeres ocupan cargos en la comisión directiva de dicha organización, incluso durante la reunión fueron quienes asumieron de manera conjunta la coordinación de la reunión. Actualmente están organizando una rifa y un evento a beneficio de la Asociación a fin de recaudar fondos que permitan materializar el cercamiento de la posesión comunal. En sus testimonios estas mujeres resaltaron las ventajas y los logros realizados desde que funcionan como grupo organizado, siendo un aspecto a subrayar que a pesar de los altibajos y

el desgranamiento, las conquistas realizadas, en particular el anhelo de cercamiento, es un bien para toda la comunidad.

---

Contenido y Elaboración: Lic. Nelva Coria /Área Comunicación Institucional

